

«Camoens, clásico español»

Ciclo de conferencias en la Fundación Juan March

Con las intervenciones del catedrático de la Universidad de Lisboa, Jacinto do Prado Coelho y del director del Museo de Pontevedra, José Filgueira Valverde, continúa el ciclo de conferencias sobre Camoens que hasta el próximo 19 de junio de desarrolla con motivo de cumplirse en estas fechas el IV Centenario de la muerte del poeta portugués. Estas conferencias se inscriben dentro de una serie de actos culturales que con esta ocasión ha organizado la Fundación Juan March en colaboración con la Fundación Gulbenkian de Lisboa, la Secretaría de Estado de Cultura de Portugal y la Embajada portuguesa en Madrid: una exposición de azulejos portugueses de los siglos XV al XX, que permanecerá abierta en la sede de la Fundación hasta el próximo 27 de junio y dos conciertos sobre música portuguesa y española del Renacimiento.

El profesor Jacinto do Prado Coelho habló de «Luis de Camoens: ideología y poesía».

José Filgueira Valverde dedicó su conferencia al tema «Camoens, clásico español», haciendo un estudio comparado de la posesión del autor portugués con su coetánea española.

Por su parte, el señor Zamora Vicente, secretario de la Real Academia de la Lengua, pronunció una conferencia sobre «relaciones literarias hispano-portuguesas» en las que afirmó que «Camoens es un poeta español, un patriarca de nuestro teatro que no suele ser visto así en nuestros estudios de literatura española». «Creo —dijo— que este centenario deberá ante todo servir para reunir lo que los olvidos, ignorancias o celos han ido minando: que existe una tradición lírica, la del dolor y la alegría, común a todos los poetas peninsulares, y de la que Camoens es un genial representante.»

Jujol, vanguardista de alcance mundial

Pionero de la escultura en hierro, el collage, el surrealismo y el arte pobre

Ahora que se ha cumplido el centenario del nacimiento del arquitecto tarraconense Josep M.ª Jujol, es una buena ocasión no sólo para destacar la importancia de este ilustre olvidado, que no desconocido —por eso se me antoja más grave—, sino para exigir que sus realizaciones sean salvadas de la destrucción.

Varias son las razones por la que este arquitecto pasa inadvertido casi por completo. Veamos. Es cierto que Jujol no tuvo jamás la oportunidad de realizarse plenamente, de construir «su» obra, pero no es menos cierto que la personalidad artística y humana de Gaudí le mantuvo fatalmente en la sombra. En textos y fotografías sobre el genial arquitecto, no suele mencionarse a Jujol como autor, pongo por caso, de la decoración del banco del Parc Güell o de los hierros para los balcones de la Pedrera.

Ahora bien, hay un aspecto menos abordado, pero que se me antoja esencial: el carácter y el talento de Jujol. Creo que fue decisivo tanto a la hora de permanecer relegado a un plano secundario como en la creación de unas obras insólitas y revolucionarias de verdad. Gaudí era grandilocuente, épico, «wagneriano»; además, sabía muy bien cómo había que tratar a los purpurados, aristócratas y gente de posibles. Jujol era sencillo, franciscano y «músico de cámara»; sus amigos y «clientes» —no era un hombre de honorarios y cualquier pretexto era bueno para trabajar gratis— eran «capellans de bosc»

y menestrales. En este determinante factor humano hay que buscar también una explicación que nos permita comprender el empleo vanguardista de conceptos decorativos y de materiales.

Si en el aplacado cerámico de la fachada de la Casa Batlló consiguió nada menos que verticalizar toda la riqueza colorística de la mar, es en otros trabajos donde su valentía alcanzará límites insospechables. En las rodajas y plafones de la sala hipóstila del Parc Güell incorporó fondos de botella, cuellos de garrafa, trozos de vidrio, tazas, platos, candelabros, cáscaras de huevo y la cabeza de porcelana de una muñeca. No olviden que estamos en 1911! En el banco serpenteante utilizó la decoración cerámica de «trencadis» y también el letrismo. En los balcones de la Pedrera aplicó al hierro una concepción escultórica sin precedentes. Cabe la Casa Negre, en el patio que se abre ante la fachada, plantó un gran armazón en el que se advierten algunas leves referencias a estructuras óseas y al mundo vegetal, y en las rejas del jardín aparecen hoces, palos, horquillos y demás herramientas del campo. En el exterior de la Casa Bofarull de Els Pallaresos el «collage» le llevó a poner, entre otros objetos, un porrón entero. En la valla del Santuario de Montferri empleó la malla metálica que se utiliza en los «sommiers» (precedente asombroso del cemento armado). Así pues, se anticipó al «collage» de los cubistas, a los surrealistas, a Juli González y Pablo Gargallo que fueron los primeros artistas del mundo que esculpiron en hierro, y a los orgullosos «descubridores» y

practicantes en los años sesenta del arte pobre.

La obra de Jujol es de ruptura; pero hay más: fue un pionero que, mientras Gaudí suponía un colofón genial, abría caminos inauditos al arte del futuro.

Para aquilatar hasta qué punto llegó su desafío, ahí van un par de anécdotas que revelan tanto su valentía como la naturalidad del vanguardismo que practicaba.

Gaudí descubrió su talento sorprendente y le dejó hacer cosas que jamás había permitido hasta entonces a quienes trabajaban con él. Le animaba continuamente con el «faci Jujol, faci». Buena prueba de ello es que Jujol llegó a decorar así algunos pisos de la Pedrera: agarraba botes de pintura, y la lanzaba con fuerza contra la pared; se producía una explosión colorística, sólo comparable a la de los fuegos artificiales, que él se aplicaba en repasar al día siguiente con un pincel.

Otro suceso interesante. El rector de Vistabella le rogó desconsolado que restaurara la iglesia, pues los frailes le habían pegado fuego. Él la había construido en 1918/22, y encontró que la acción del fuego había sido altamente beneficiosa, pues consiguió darle una pátina soberbia que el tiempo tardaría nada menos que varios siglos. Tuvo el atrevimiento genial de reseguir con purpurina y azulete las negras lamidas que el humo y las llamas habían estampado en las paredes.

Es evidente que fue más artista que arquitecto (pero no se llamen a engaño, pues tan bien se le daban las matemáticas que hasta pensó estudiar para ingeniero), y con una sensibilidad inigualable para el color y una habilidad pasmosa para el dibujo. Practicaba el grafismo rápido y elegante, se dejaba llevar por la libertad gestual y el automatismo subconsciente, era espontáneo e intuitivo. Sus hierros aéreos y gráciles revelaban toda la sutileza de la forja; los de Gaudí imponían en cambio la masa contundente y constructiva de la calderería.

Con Jujol están en deuda los escultores y sobre todo los pintores.

Creador de talla universal, es muy propio de nuestro país tenerlo arrinconado. ¿Imaginan cómo lo habrían promocionado de haber sido francés? Durante 13 años, el Ayuntamiento de Sant Joan Despí hizo servir la Casa Negre como almacén, y ha presenciado impasible cómo se iba desmoronando. Ahora que el nuevo Ayuntamiento hace campaña para restaurarla y convertirla en casa de la cultura, ahora que se acaba de cumplir el centenario de su nacimiento, es el momento para reivindicar a Jujol como bien merece y promover también la conservación de toda su obra.

Lluís PERMANYER

Fue suspendida en 1956 por «Orteguiana y liberal»

XXXV aniversario de la revista «Insula»

Con un artículo inédito de América Castro sobre el Quijote y una carta de Vicente Aleixandre a Enrique Canito, director de «Insula», se abre el número doble 400-401 conmemorativo del 35 cumpleaños de la revista, que cuenta también con estudios y trabajos de Aranguren, Rafael Lapesa, Antonio Tovar, Domingo García Sabell, Francisco López Estrada, Manuel Fernández Galiano, Concha Zardoya, Zamora Vicente y Antonio Gallego Morell, José Manuel Ble-cua y Carmen Conde.

Incluye asimismo un bello poema del último soneto del cuaderno «El silbo vulnerado», que, firmado por Miguel Hernández, se conserva en la casa-museo de José María de Cossío.

«Insula» ha supuesto durante los últimos años una auténtica isla y recinto cultural y un valioso documento orientador de lecturas por su índice bibliográfico.

Apareció en Madrid el 1 de enero de 1946 como un boletín literario que pronto se convirtió en una revista de información y crítica. Es la decana de las revistas literarias nacidas después de la guerra civil. Acusada de «liberal y orteguiana», fue suspendida durante el año 1956. En unas palabras de salutación «Insula» tiene un recuerdo emocionado para aquellos colaboradores que ya se llevó la muerte: Juan Ramón Jiménez, Fernández Almagro, Samuel Gil Gaya, Pedro Salinas, Guillermo de Torre, Luis Cernuda, Juan Antonio Gaya Nuño, Gregorio Marañón, Max Aub y Blas de Otero, entre otros.

Suiza: Henry Moore dona su obra «El filo del cuchillo»

Para la sede central de las organizaciones en defensa de la Naturaleza

Gland (Suiza), 18. — Henry Moore, de 82 años, probablemente el escultor vivo de mayor renombre, ha donado su obra «El filo del cuchillo» para ser colocada en los jardines que rodean el nuevo edificio sede de las más importantes organizaciones internacionales para la conservación de la naturaleza en Suiza.

«El filo del cuchillo» mide casi tres metros y pesa alrededor de quinientos kilos, es fundida en bronce y uno de los últimos trabajos de su autor. La figura está próxima al nuevo edificio del Fondo Mundial en favor de la Naturaleza, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de sus Recursos y el Secretariado de la Convención de Washington sobre Especies de Fauna y Flora.

VENTAJAS CON COLOR.

Vea la final de la Eurocopa. sin entrada



En El Corte Inglés encontrará TELEVISORES en la mejores condiciones: Hasta 24 meses, sin entrada.

Philips Televisión color

El microprocesador que vigila la calidad del color 50 veces por segundo

Más ventajas PHILIPS:

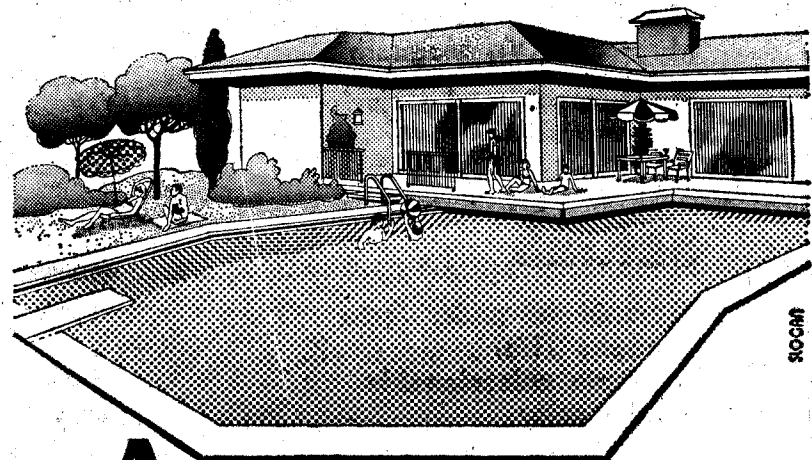
- Un 70% más de brillo.
- Controla automáticamente la calidad del color.
- Sonido en alta fidelidad.
- Precio sin competencia (Solo hasta el 30 de Junio)

ANTES DE DECIDIRSE CONSULTE A NUESTROS TÉCNICOS.

El Corte Inglés

PLAZA DE CATALUNYA Y DIAGONAL

Hemos hecho piscinas con 3.500 formas



A lo largo de 15 años, en REINDESA hemos diseñado 3.500 piscinas totalmente distintas.

Tres mil quinientas piscinas estudiadas una a una. Adaptadas a las necesidades concretas de cada caso. Rechazando soluciones standard.

Tres mil quinientas piscinas en las que hemos demostrado el más alto nivel técnico.

La profesionalidad de nuestra Empresa. La extraordinaria calidad de nuestro Servicio Post-Venta especializado.

Proyectamos todas las piscinas estudiando el presupuesto para cada caso. Sin compromiso alguno por su parte. Poniendo a su servicio un completísimo equipo técnico.

piscinas y tenis
REINDESA

REINDESA CONSTRUCCIONES S.A.
Balma, 83. Tlf. 253 60 04 - Barcelona